

Perfiles motivacionales de los usuarios en centros deportivos municipales

Álvaro Sicilia Camacho¹, Cornelio Águila Soto¹, José M^a Muyor Rodríguez¹, Antonio Orta Cantón¹ y
Juan Antonio Moreno Murcia^{2*}

¹Universidad de Almería (España)

²Universidad Miguel Hernández de Elche (España)

Resumen: El estudio tuvo como objetivo detectar los perfiles motivacionales existentes en centros deportivos municipales. Basándonos en la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 1995, 2001) y en la propuesta integrada de Vallerand (1997, 2001), se esperaba que al menos dos perfiles motivacionales emergieran: un perfil con motivación autodeterminada y un perfil más condicionado motivacionalmente hacia la práctica física. Para cubrir el objetivo del estudio se administraron cuestionarios a 727 usuarios, de entre 14 y 78 años, de dos centros deportivos municipales.

El análisis de cluster identificó dos perfiles motivacionales que fueron posteriormente replicados en el segundo centro deportivo. El primer cluster fue denominado 'perfil autodeterminado', dado que los usuarios que se agruparon en él indicaron una mayor motivación autodeterminada, percepción de un clima implicado a la tarea, creencia incremental, altos niveles de competencia percibida y percepción de experiencia autotélica respecto al segundo de los perfiles motivacionales. Este segundo cluster fue denominado "perfil condicionado", mostrando una mayor motivación externa y desmotivación respecto al primero, y valores también superiores en percepción de clima ego y creencia de entidad. Un análisis de chi-cuadrado indicó, además, que la formación de ambos perfiles estuvo bastante determinada por la práctica de actividad física previa de los sujetos. Los resultados resaltan la importancia de crear entornos que favorezcan una competencia mayor, una creencia incremental y tipos de motivación autodeterminada, dada la asociación que estas variables mantuvieron con niveles altos de experiencia autotélica percibida y tiene generalmente con otros patrones adaptativos que favorecen la adherencia a la práctica física.

Palabras clave: Actividad física; centros deportivos; perfiles motivacionales; teoría de la autodeterminación; teoría de metas de logro.

Title: Motivational profiles in local sport centers

Abstract: The purpose of this paper was to detect motivational profiles in local sport centres. Based on self-determination theory (Deci y Ryan, 1985, 1995, 2001) and the Vallerand's integrated proposals (1997, 2001), it was expected that at least two motivational profiles would emerge: a self-determined profile and a conditioned motivationally profile toward physical activity. In order to reach the purpose of this study, questionnaires were administered to 727 users, aged between 14 and 78 years, from two local sport centers.

A cluster analysis produced two motivational profiles which were replicated in the second sport center. The first cluster was named the 'self-determined profile' because the users reported higher level of self-determined motivation, perception of task-involving climate, incremental belief, perceived competence and perception of autotelic experience than the second of motivational profiles. The second cluster was named the 'conditioned motivationally profile', with a higher external motivation and desmotivation than the first one and also higher scores on perception of ego-involving climate and entity belief. Furthermore, a chi square analysis showed that the formation of both profiles were widely determined by the user's previous practice in physical activity. The results demonstrate the importance of developing competence, incremental belief and self-determination, as it was associated with high level of perceived autotelic experience and other adaptive patterns which empowerment the adherence to physical activity.

Key words: Physical activity; sport centers; motivational profiles; self-determination theory; achievement goal theory.

Introducción

En la actualidad, está ampliamente demostrada la influencia positiva de la actividad física moderada, realizada de manera regular, en la mejora y mantenimiento de la salud (Armstrong y Simon-Morton, 1994; Malina, 1990; Marcos, 1994), así como su efecto favorecedor del bienestar físico, psíquico y social de las personas (Blasco, 1994). En nuestro país, este interés por el fomento de la actividad física se ha concretado en diversos marcos legales tanto en el ámbito educativo (Tercedor, 1998) como en el de la gestión pública del deporte (véase ley nacional del deporte, 1990, o ley andaluza del deporte, 1998). En la misma línea, la gestión deportiva local está experimentando cambios dirigidos al incremento de la oferta de actividades físicas orientadas hacia la salud, pues este tipo de práctica ha visto aumentada su demanda en los últimos años (Hellín, Moreno, y Rodríguez, 2004; Pavón y

Moreno, 2004; Pavón, Moreno, Gutiérrez, y Sicilia, 2003; Peiró y González, 1987).

No obstante, conocer los beneficios de la actividad física sobre la salud y ofertar más variedad no parece ser un motivo suficiente para incorporarla definitivamente al estilo de vida. Esta realidad se hace evidente en muchos centros deportivos en los que un gran número de personas fracasa en el intento de mantener una práctica regular (Aznar y Puig, 2005). Por ejemplo, Dishman (1994) observó que cerca del 50% de las personas que inician un programa de ejercicio físico abandonan en los primeros 3-6 meses.

Las causas más frecuentes del abandono de la práctica de actividad física incluyen factores personales, factores ambientales y factores del programa (Martin y Dubbert, 1985). Dentro del ámbito personal, la falta o la poca motivación hacia el ejercicio físico ha sido indicada como uno de los factores limitantes del mantenimiento de hábitos activos (Aznar y Puig, 2005). Por lo tanto, examinar la importancia que la elección propia del sujeto ha tenido en su participación en actividad física puede facilitar el entendimiento de los procesos motivacionales que la rodean. Para este fin, la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 1991; Moreno y Mar-

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Juan Antonio Moreno Murcia. Universidad Miguel Hernández de Elche. Edificio Torrevaíllo. Avenida de la Universidad, s/n. 03202 Elche (Alicante).
E-mail: j.moreno@umh.es

tínez, 2006; Ryan y Deci, 2000) se muestra particularmente útil ya que es una de las pocas teorías motivacionales que se centra en el papel de la elección y autonomía del sujeto para dirigir sus acciones.

La teoría de la autodeterminación ha sido aplicada a una variedad de contextos, al objeto de explicar el por qué de la conducta del sujeto. En el ámbito de la práctica física esta teoría ha sido utilizada para entender las razones (intrínseca o extrínsecas) que llevan a las personas a comprometerse en una actividad (Vallerand, Deci y Ryan, 1987). La teoría de la autodeterminación puede ser útil en este caso para entender la participación de las personas en contextos aparentemente voluntarios como son los centros deportivos. En estos escenarios las personas pueden verse abocadas a elegir las actividades por condicionamientos sociales que han sido interiorizados, tales como la obligación de mantener una buena imagen, en lugar de por razones verdaderamente intrínsecas. Además, la teoría de la autodeterminación puede ser particularmente útil en estos contextos donde la competencia motriz percibida juega un papel importante para mantener la motivación por la práctica, pues una adecuada percepción de competencia motriz es asociada con consecuencias positivas (Hellín, Moreno, y Rodríguez, 2006).

La teoría de la autodeterminación argumenta que las personas pueden estar motivadas en diferente grado. Esto significa que cuando hablamos de motivación deberíamos considerar los constructos de motivación intrínseca (i.e. comprometerse en un actividad por el puro placer y diversión), la motivación extrínseca (i.e. comprometerse en una actividad como medio para conseguir algo fuera de la actividad en sí) y la desmotivación (i.e. relativa ausencia de motivación intrínseca o extrínseca). La investigación durante los últimos 30 años ha mostrado que estos tipos de motivación pueden explicar una parte importante de la conducta del sujeto (Deci y Ryan, 1985; Moreno, Alonso, Martínez Galindo, y Cervelló, 2005; Pelletier, Fortier, Vallerand, Tuson, Briere, y Blais, 1995; Vallerand, Fortier, y Guay, 1997). A lo largo de estas últimas décadas la investigación ha puesto de manifiesto que las combinaciones entre tipos de motivación pueden dar resultados diferentes, reflejando así la naturaleza multidimensional de la motivación.

Los diferentes tipos de motivación pueden situarse a lo largo de un continuo de autodeterminación. Concretamente, Deci y Ryan (1991, 2000) proponen que la regulación de la conducta puede observarse como autodeterminada, condicionada por factores externos o desmotivada. Así, dentro del continuo, la motivación intrínseca es considerada como la que produce conductas más autodeterminadas, mientras que la desmotivación produciría conductas más bajas en autodeterminación. Del total de tipos motivacionales, la regulación identificada (i.e. hacer actividad física por el beneficio que a uno le reporta) y la motivación intrínseca (i.e. hacer actividad por el disfrute en sí de la actividad) representan formas de motivación progresivamente autodeterminadas porque describen conductas realizadas por la decisión de uno mismo.

Por el contrario, la regulación introyectiva (i.e. hacer actividad para no sentirse culpable), la regulación externa (i.e. hacer actividad por obligación o castigo) y la desmotivación representan formas motivacionales progresivamente condicionadas (no autodeterminadas), porque reflejan conductas que les falta autonomía y elección propia, o conductas que son realizadas sin una motivación clara (extrínseca o intrínseca).

La motivación, sin embargo, no es un constructo aislado sino que se relaciona con factores o antecedentes que la favorecen y, a su vez, es consecuencia de determinados resultados (Vallerand, 1997, 2001). Hasta la fecha una de las limitaciones en los trabajos que han abordado la motivación como un elemento para entender la adherencia a la práctica física, ha sido el examinar los diferentes tipos de motivación, sus antecedentes y sus consecuencias de forma aislada. Sin embargo, Deci y Ryan (1991) y Vallerand y Fortier (1998) han argumentado que todos los tipos de motivación se presentan en diferentes grados dentro de un sujeto. De este modo, asumir que una persona que tiene altos niveles de motivación intrínseca debería inevitablemente tener bajos niveles de motivación extrínseca es ignorar las evidencias empíricas y teóricas que muestran que la motivación es multidimensional y que la relación entre motivación intrínseca y extrínseca varía dependiendo de que tipo de motivación extrínseca se está midiendo. Por lo tanto, Vallerand (1997) sugirió que la investigación futura debería examinar cómo los tipos motivacionales se combinan en diferentes perfiles motivacionales y mirar en que perfiles son los que se relacionan con los resultados más positivos dentro de varios contextos sociales. Respecto al campo de la actividad física, Vallerand y Losier (1999) hipotetizaron que un perfil autodeterminado, es decir, alto en motivación intrínseca y regulación identificada, pero bajo en regulación externa y desmotivación, estaría relacionado con los resultados cognitivos, afectivos y conductuales más adaptativos.

En vista de las sugerencias planteadas desde el modelo de Vallerand (1997, 2001), y teniendo en cuenta la importancia que el papel de la actividad física tiene para la política municipal, el objetivo del estudio ha sido desvelar los diferentes perfiles motivacionales en centros deportivos municipales. Entender estos perfiles es importante por razones tanto teóricas como prácticas. Desde el punto de vista teórico, es necesario que la investigación indague la multidimensionalidad del constructo motivación a partir de la interdependencia de sus elementos y no estudiando cada uno por separado. Desde el punto de vista práctico, es importante determinar la proporción relativa de usuarios con un perfil motivacional positivo y negativo, los factores motivacionales y mediadores que facilitan estos perfiles, así como las consecuencias conductuales y afectivas de tales perfiles. De esta forma, los responsables de la política municipal deportiva podrían evaluar y quizás reexaminar sus métodos y prácticas, especialmente en los casos donde los usuarios muestren perfiles motivacionales desadaptativos. El entendimiento de la motivación en

estos centros deportivos puede mejorar la calidad de las interacciones y animar a experiencias positivas a sus usuarios.

No existen estudios previos que hayan intentado indagar en los perfiles motivacionales dentro de centros deportivos municipales desde el punto de vista de la autodeterminación. Esta investigación, por lo tanto, debe ser vista como exploratoria. Aún así, la hipótesis planteada ha perseguido comprobar que existirían dos perfiles motivacionales, el primero más autodeterminado, mientras que el segundo sería de una motivación moderada, abarcando usuarios con niveles más altos de desmotivación y motivación externa, y puntuaciones más bajas de conductas adaptativas.

Método

Participantes y centros deportivos seleccionados

La muestra estuvo compuesta de 727 sujetos (325 mujeres y 402 hombres), de edades comprendidas entre los 14 y 78 años ($M = 32.57$, $DT = 11.40$) pertenecientes a dos instalaciones deportivas municipales situadas en la capital de Almería. En el centro deportivo A hubo 364 participantes (154 mujeres y 210 hombres), mientras que en el centro deportivo B los participantes fueron 363 (171 mujeres y 192 hombres). En el momento de la recogida de datos ambos centros deportivos municipales habían comenzado a ser gestionados, a través de una concesión administrativa, por la misma empresa, ofreciendo una amplia oferta de actividades a precios públicos. En ambos centros existía un considerable número de usuarios que no habían practicado actividad física anteriormente (31.8% de los usuarios; 34.6% en el centro A; 28.9% en el Centro B). Además, ambos centros presentaban similares características y actividades ofertadas.

Instrumentos

Cuestionario del Clima Motivacional Percibido en el Deporte-2 (PMCSQ-2). Para medir el clima motivacional que los sujetos percibieron en cada centro deportivo se adaptó la versión traducida a español por Balaguer, Guivernau, Duda y Crespo (1997) de la escala PMCSQ-2 (Perception of Motivational Climate in Sport Questionnaire-2) (Newton y Duda, 1993). La versión española de esta escala tiene dos factores principales, los cuales miden la percepción de un clima motivacional que implica a la tarea y la percepción de un clima motivacional que implica al ego. En la versión española, el factor de clima motivacional implicante a la tarea está compuesto de 11 ítems (e.g. "En el centro deportivo nos animan a esforzarnos para progresar y mejorar"; "Nos evalúan por hacer las cosas cada vez mejor"). El factor de clima ego incluye 13 ítems (e.g. "En el centro deportivo no se nos anima ni motiva"; "sólo se evalúa el resultado final, sin importarle si progreso a cómo lo hacía antes"). Las respuestas para este instrumento se reflejaban sobre una escala tipo Likert con un

rango de respuesta que iba del 1 (*totalmente en desacuerdo*) al 7 (*totalmente de acuerdo*). En nuestro estudio este instrumento ha indicado una consistencia interna adecuada para cada subescala, mostrando coeficientes alfa de Cronbach de .77 para el clima tarea y .79 para la subescala de clima ego.

Escala de Creencias Implícitas sobre la Habilidad (CNAAQ-2). Para examinar las creencias que los sujetos poseen sobre sus habilidades se utilizó la versión adaptada al español por González-Cutre, Martínez, Alonso, Cervelló, Conte y Moreno (2007) de la escala denominada *Conceptions of the Nature of Athletic Ability Questionnaire*, Version 2 (CNAAQ-2; Biddle et al., 2003). El instrumento se componía de dos factores: creencia incremental (e.g. "para tener éxito en la práctica física necesitas aprender técnicas y habilidades y practicarlas regularmente") y creencia de entidad (e.g. "Necesitas tener algún talento natural para ser bueno/a en la práctica de actividad física"). Estaba compuesto por un total de 12 ítems (seis para cada uno de los factores) encabezados por el enunciado "Tus creencias sobre habilidad en deporte son...", que se respondía mediante una escala tipo Likert del 1 (*totalmente en desacuerdo*) al 5 (*totalmente de acuerdo*). En este estudio la consistencia del instrumento se mostró adecuada, obteniéndose un alfa de Cronbach de .72 para el factor de creencias incrementales y .70 para las creencias de entidad.

Competencia motriz percibida. Para medir esta variable se utilizó la versión adaptada al español por Gutiérrez, Moreno y Sicilia (1999) y Moreno y Cervelló (2005) de la *Physical Self-Perception Profile* (PSPP; Fox y Corbin, 1989). La subescala de competencia motriz es medida a través de siete ítems (e.g. "Creo que estoy entre los/as más capaces cuando se trata de una actividad física"). Las respuestas son recogidas dentro de un rango que va desde el 1 (*totalmente en desacuerdo*) al 5 (*totalmente de acuerdo*). Esta subescala ha mostrado en este estudio un coeficiente de alfa de Cronbach de .86.

Cuestionario de Regulación de la Conducta en el Ejercicio Físico-2 (BREQ-2). Es la versión traducida al español por Moreno, Cervelló y Martínez (2007), del instrumento denominado *Behavioral Regulation in Exercise Questionnaire-2* (BREQ-2; Markland y Tobin, 2004). El instrumento está compuesto por un total de 19 ítems, contemplando cinco factores que representan diferentes tipos de motivación. Desde el grado mayor de determinación, los tipos de motivación quedan ordenados del siguiente modo: regulación intrínseca (cuatro ítems; e.g. "yo hago ejercicio físico porque creo que el ejercicio es divertido"); regulación identificada (cuatro ítems; e.g. "yo hago ejercicio físico porque valoro los beneficios que tiene el ejercicio"); regulación introyectiva (cuatro ítems; e.g. "yo hago ejercicio físico porque me siento culpable cuando no lo practico"); regulación externa (tres ítems; e.g. "yo hago ejercicio físico porque lo demás me dicen que debo hacerlo"), y desmotivación (cuatro ítems; e.g. "no veo porqué tengo que hacerlo"). Todos los ítems se responden a través de una escala tipo Likert cuyo rango va desde el valor 0 (*nada verdadero*) a 4 (*totalmente verdadero*). Tres de las cinco subescalas (regulación identificada; regulación introyectiva y desmotivación) mostraron para este estudio un coeficiente

de alpha inferior a .70. No obstante, dado el pequeño número de ítems que compone cada una, la validez interna observada puede ser marginalmente aceptada (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 1998; Nunnally y Bernstein, 1994). En este sentido, algunos estudios previos han mostrado coeficientes de alpha por debajo de .70 en algunas de las subescalas al utilizar la teoría de la autodeterminación (McNeill y Wang, 2005; Wang y Biddle, 2001).

Experiencia autotélica percibida. Se utilizó la dimensión de experiencia autotélica de la versión española (García, Jiménez, Santos-Rosa, y Cervelló, 2008) del instrumento denominado *Dispositional Flow Scale* (DFS; Jackson, Kimiecik, Ford, y Marsh, 1998). Está compuesta de cuatro ítems (e.g. "Encuentro la experiencia muy valiosa y reconfortante"). Las respuestas fueron dadas dentro de una escala tipo Likert con rango de respuesta desde el 1 (*nunca*) al 5 (*siempre*). Mostró un coeficiente alfa de Cronbach de .80.

Procedimiento

Se contactó con el Patronato Municipal de Deportes y la empresa administradora de los dos centros deportivos y les informamos de nuestros objetivos. Una vez obtenido los permisos y el compromiso con la investigación procedimos a la recogida de datos. Atendiendo a los objetivos de la investigación y los recursos disponibles, la muestra fue extraída durante una semana en cada centro, distribuyendo la cuota proporcionalmente a la asistencia en función de los días de la semana y las franjas horarias. Los cuestionarios fueron administrados por dos investigadores experimentados y miembros del equipo de investigación que explicaban los objetivos del estudio y solventaba cualquier problema surgido. Los participantes necesitaron aproximadamente 20 minutos para cumplimentar el cuestionario. Todos los participantes aceptaron participar voluntariamente y fueron informados de que sus respuestas serían tratadas en la más estricta confidencialidad.

Análisis de datos

Se calcularon los estadísticos descriptivos, las medias, las desviaciones estándar, los alphas de Cronbach y los coeficientes de correlación entre todas las variables consideradas. Seguidamente se realizaron análisis de cluster para identificar y comparar los perfiles motivacionales existentes. En todos los análisis fue utilizado el programa SPSS v. 14.

Resultados

Estadísticos descriptivos y análisis de correlación

Los estadísticos descriptivos fueron generados para el total de la muestra. La Tabla 1 revela que los usuarios de ambas instalaciones percibieron un mayor clima que implicaba a la tarea ($M = 4.81$) que un clima que implicaba al ego ($M = 2.60$). Además, los sujetos mostraron una creencia más fuerte en la idea de que su habilidad puede mejorar con el esfuerzo (Creencia incremental $M = 4.25$) frente a la idea de que su habilidad está determinada por nacimiento (creencia de entidad $M = 2.03$), mostrando una media en competencia percibida relativamente alta ($M = 3.57$). Respecto al tipo de motivación, los resultados indican que los sujetos se situaron en una posición más cercana al extremo de autodeterminación. Concretamente, a la hora de practicar ejercicio físico los usuarios mostraron una mayor motivación intrínseca ($M = 3.15$) y motivación identificada ($M = 2.85$) que una motivación externa ($M = 0.42$) y desmotivación ($M = 0.37$). La motivación introyectiva ($M = 1.04$), como punto final del continuo de motivación interna, se mantuvo con un valor más intermedio entre los valores alcanzados en los tipos motivacionales. Los sujetos mostraron un valor medio en experiencia autotélica percibida de 4.25.

Tabla 1: Media, desviación típica y correlaciones entre las variables.

Variable	M	DT	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Clima motivacional ego	2.60	0.88	-	-.27**	.36**	-.13**	-.15**	-.03	.15**	.21**	.22**	-.10**	-.17**
2. Clima motivacional tarea	4.81	0.85	-	-	-.11**	.32**	.27**	.25**	.03	-.02	-.07	.25**	.39**
3. Creencias de entidad	2.03	0.72	-	-	-	.32	.08*	-.01	.09*	.17**	.14**	-.057	-.14**
4. Creencias incrementales	4.25	0.60	-	-	-	-	.26**	.33**	.04	.09*	-.17**	.19**	.29**
5. Competencia	3.57	0.74	-	-	-	-	-	.41**	.31**	.00	-.16**	-.02	.35**
6. Regulación intrínseca	3.15	0.76	-	-	-	-	-	-	.50**	.00	-.21**	-.18**	.52**
7. Regulación identificada	2.85	0.57	-	-	-	-	-	-	-	.24**	-.11**	-.15**	.34**
8. Regulación introyectiva	1.04	0.95	-	-	-	-	-	-	-	-	.37**	.26**	.02
9. Regulación externa	0.42	0.68	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.52**	-.15**
10. Desmotivación	0.37	0.60	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-.12**
11. Experiencia autotélica	4.25	0.61	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

** $p < .01$; * $p < .05$

Los coeficientes de correlación mostraron que la desmotivación estuvo negativamente relacionada con la creencia incremental de habilidad y la percepción de experiencias au-

totélicas y positivamente relacionada con la percepción de un clima implicado al ego y una creencia de entidad. También, la motivación externa estaba negativamente relacionada con la

competencia percibida y la percepción de experiencias autotéticas y positivamente asociada con la percepción de un clima implicado al ego y la creencia de entidad. Por el contrario, la motivación intrínseca y la motivación identificada estuvieron relacionadas positivamente con la percepción de un clima tarea, una creencia incremental, la percepción de competencia motriz y la percepción de experiencias autotéticas. Además, la percepción de un clima implicado al ego estuvo negativamente relacionada con la motivación intrínseca.

Análisis de cluster

Para examinar los perfiles motivacionales en los dos centros deportivos, fueron desarrollados dos análisis de cluster. Como han destacado Aldenderfer y Blashfield (1984), el análisis de cluster es apropiado utilizarlo cuando pretendes conseguir un esquema de clasificación al agrupar un número de sujetos dentro de perfiles o clusters, de tal modo que los sujetos dentro un cluster mantienen similitudes respecto a las variables estudiadas y, al mismo tiempo, muestran diferencias en esas variables respecto a los sujetos agrupados en otros clusters. En este estudio se utilizaron dos tipos de análisis de cluster. En primer lugar, un análisis jerárquico fue utilizado para identificar el número de clusters o perfiles en el centro deportivo A. Posteriormente, un análisis de cluster por k-medias fue utilizado en el centro deportivo B de cara a confirmar los resultados con una muestra independiente a la

primera. La utilización de técnicas de validación cruzada es útil para este caso, ya que si la solución de clusters encontrada en el centro A es encontrada posteriormente en el centro B, se puede asumir cierto grado de generabilidad (Aldenderfer y Blashfield, 1984).

Todas las variables fueron estandarizadas y convertidas en valores Z antes de que los análisis de cluster fueran desarrollados. Esto fue necesario en nuestro caso porque la Regulación de la Conducta al Ejercicio (BREQ-2) fue medida con una escala diferente al resto de variables. Además, se observó que no existía ningún problema de multicolinealidad (Tabla 1), dado que este problema puede impactar sobre los resultados del cluster al hacer que las variables que son multicolineales estén sobre-representadas (Hair *et al.*, 1998).

El método jerárquico de Ward fue utilizado porque podía minimizar las diferencias dentro de los clusters y evitar la formación de cadenas largas que suelen producirse con otro tipo de método (Hair *et al.*, 1998). La distancia Euclídea al cuadrado se usó como una medida de similitud. Para determinar el número de clusters en el centro deportivo A, se observó tanto el dendograma como los coeficientes de aglomeración. En el centro deportivo A, el esquema de aglomeración mostró que había un incremento en los coeficientes cuando nos movíamos de una solución de dos a tres clusters. Por consiguiente, tras el análisis concluimos que existían dos perfiles motivacionales claros en el centro deportivo A (Figura 1).

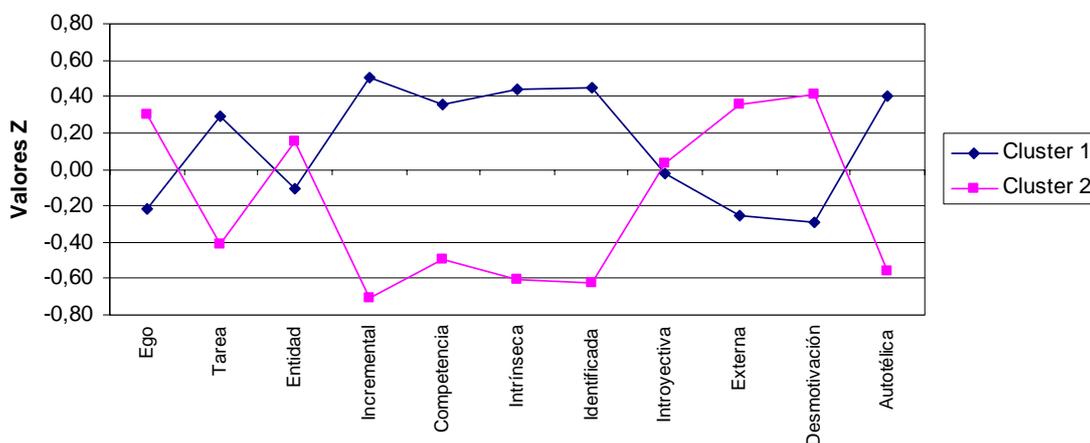


Figura 1: Perfiles motivacionales en el centro deportivo A.

El primer cluster fue denominado “perfil autodeterminado” ($n = 212$; 58.2%), incluyendo a los sujetos que mostraron valores más altos en percepción de un clima implicado a la tarea, creencia incremental, motivación intrínseca, motivación identificada, competencia motriz percibida y experiencias autotéticas percibidas. El segundo cluster fue el “perfil con baja autodeterminación” ($n = 152$; 41.8%) e incluyó a las personas que presentaron los valores más altos en una percepción del clima implicado al ego, una creencia de entidad,

motivación externa y desmotivación. Este grupo presentaba valores relativamente bajos en competencia motriz percibida y experiencias autotéticas. En cualquier caso, debe indicarse que los términos “alto” y “bajo” describe diferencias estandarizadas desde las medias obtenidas para cada variable y, por lo tanto, no representa valores absolutos.

El análisis de cluster de k-medias utilizado en el centro deportivo B identificó dos clusters (Figura 2). Ciento ochenta y seis (51.2%) sujetos fueron asignados al cluster 1 (“perfil

autodeterminado”) y ciento setenta y siete (48.8%) fueron asignados al cluster 2 (“perfil con baja autodeterminación”).

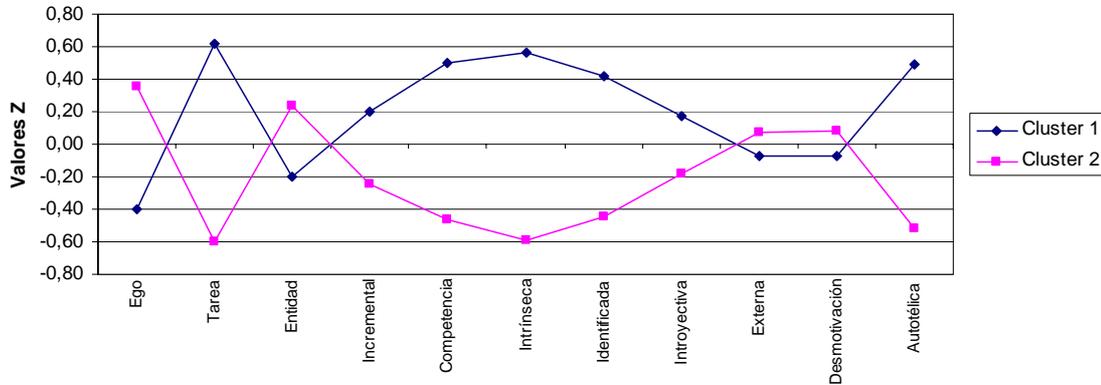


Figura 2: Perfiles motivacionales en el centro deportivo B.

Los patrones de los dos clusters en ambos centros deportivos fueron destacadamente similares, aunque las diferencias entre la motivación introyectiva, motivación externa y desmotivación fueron más moderadas entre los clusters que emergieron para el centro deportivo B (Tabla 2).

Tabla 2: Valores estandarizados, medias y desviaciones típicas de las variables en cada cluster para el centro deportivo A y B.

	Centro Deportivo A						Centro Deportivo B					
	Cluster 1 (n = 212)			Cluster 2 (n = 152)			Cluster 1 (n = 186)			Cluster 2 (n = 177)		
	Z	M	DT									
1. Clima motivacional ego	-0.22	2.43	0.83	0.30	2.89	0.89	-0.40	2.25	0.81	0.35	2.90	0.80
2. Clima motivacional tarea	0.29	5.03	0.77	-0.41	4.45	0.76	0.62	5.34	0.71	-0.60	4.30	0.74
3. Creencias de entidad	-0.11	1.94	0.70	0.15	2.13	0.69	-0.20	1.88	0.73	0.23	2.20	0.73
4. Creencias incrementales	0.50	4.57	0.37	-0.70	3.84	0.60	0.20	4.37	0.53	-0.25	4.10	0.64
5. Competencia	0.36	3.81	0.64	-0.50	3.19	0.69	0.50	3.94	0.63	-0.47	3.23	0.68
6. Regulación intrínseca	0.44	3.45	0.59	-0.61	2.63	0.78	0.57	3.61	0.45	-0.59	2.76	0.72
7. Regulación identificada	0.45	3.08	0.42	-0.63	2.45	0.59	0.42	3.13	0.46	-0.44	2.64	0.55
8. Regulación introyectiva	-0.02	1.08	1.00	0.03	1.13	0.92	0.17	1.13	0.99	-0.18	0.81	0.82
9. Regulación externa	-0.26	0.25	0.43	0.36	0.67	0.88	-0.07	0.36	0.66	0.08	0.45	0.68
10. Desmotivación	-0.29	0.22	0.42	0.41	0.67	0.76	-0.08	0.28	0.52	0.08	0.37	0.63
11. Experiencia autotélica	0.40	4.51	0.48	-0.56	3.89	0.67	0.50	4.55	0.46	-0.52	3.93	0.53

Análisis diferencial

Los análisis de chi-cuadrado realizados para determinar la composición de los clusters en función de las variables de género y práctica física realizada anteriormente mostraron algunas diferencias (Tabla 3). Concretamente, el análisis mostró que había diferencias significativas en la composición de los dos cluster en función del género sólo en el centro B

(Centro A: $\chi^2(1)=2.07, p > 0.05$; Centro B: $\chi^2(1) = 9.15, p < 0.05$). Sin embargo, la formación de los clusters fue afectada mayormente por la variable práctica física anterior. Así, el análisis de chi-cuadrado realizado en ambos centros mostró que existían diferencias significativas en la composición de los dos cluster de acuerdo a esta última variable (Centro A: $\chi^2(1) = 16.87, p < 0.01$; Centro B: $\chi^2(1) = 5.15, p < 0.05$).

Tabla 3: Composición de los clusters en ambos centros deportivos en función de la variable género y de la práctica física anterior.

	n	Género		X ²	gl	p	Práctica anterior		X ²	gl	p
		Mujer	Hombre				Si	No			
Centro A	Cluster 1	83 (39.2%)	129 (60.85%)	2.07	1	.150	157 (74.1%)	55 (25.9%)	16.87	1	.000
	Cluster 2	71 (46.75)	81 (53.35%)				81 (53.3%)	71 (46.7%)			
Centro B	Cluster 1	102 (54.85%)	69 (39.5%)	9.15	1	.002	142 (76.3)	44 (23.7%)	5.15	1	.023
	Cluster 2	84 (45.25%)	108 (61.5%)				116 (65.5)	61 (34.5%)			

Discusión

El objetivo de este estudio fue examinar el número y la estructura de perfiles motivacionales en dos centros deportivos municipales. Dos clusters emergieron en el primer centro, los cuales fueron validados en una segunda muestra.

Los datos muestran un primer cluster que representaría un ejemplo de perfil autodeterminado. Los usuarios en este cluster tuvieron niveles relativamente altos de motivación intrínseca y motivación identificada. La regulación introyectada suele localizarse en el extremo donde comenzaría una motivación no autodeterminada, por lo que no es de extrañar que el valor en esta variable en los dos cluster tienda a acercarse para invertir sus valores a medida que nos adentramos en las variables de motivación externa y desmotivación. De hecho, la motivación introyectada ha sido considerada como un valor medio dentro del continuo de autodeterminación, mostrando a veces consecuencias adaptativas para los sujetos (Vallerand, 1997; Vallerand *et al.*, 1997).

Los usuarios incluidos en este primer cluster también informaron consecuencias positivas, tales como un relativo alto nivel de competencia percibida y percepción de experiencia autotélicas. No es de extrañar estos valores en los usuarios de este perfil, dado que la relación entre una motivación intrínseca y la percepción de experiencia autotélica en deportistas ha sido sugerida (Jackson, 1992; Jackson *et al.*, 1998; Jackson y Roberts, 1992). Por otro lado, relaciones entre motivación intrínseca, regulación identificada y consecuencias relacionadas con el "Flow", tales como el nivel de esfuerzo, han sido encontradas en ámbitos como la educación física (Ntoumanis, 2002) o el deporte (Pelletier *et al.*, 1995).

Los usuarios incluidos en el perfil autodeterminado también informaron que en el centro deportivo se promovía un clima que implicaba a la tarea. Estos resultados parecen lógicos si consideramos que la autodeterminación es potenciada en situaciones donde la cooperación es facilitada (Vallerand y Losier, 1999). Un clima motivacional que promueva la cooperación puede conllevar que las personas se ayuden mutuamente para aprender y mejorar en sus tareas (Ames, 1984). Del mismo modo, una mayor competencia percibida suele relacionarse con mayores niveles de autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 1991). Además, el interés intrínseco por la tarea es mayor cuando la persona percibe un clima motivacional que no promueve la comparación con otros y no recompensa sólo al más competente. Por el contrario, un clima que potencie la autonomía de elección del sujeto facilitará un incremento de su motivación intrínseca (Thompson y Wankel, 1998). Si consideramos la composición de este primer cluster, algo más de la mitad de las personas (58.2% en el centro A y 51.2% en el centro B) fueron clasificadas dentro de este perfil autodeterminado.

El segundo perfil motivacional que emergió del análisis de cluster incluyó a aquellos usuarios con relativamente bajos

niveles de motivación intrínseca y motivación identificada, y niveles de desmotivación y motivación externa moderados o relativamente altos. Los sujetos incluidos en este segundo perfil claramente presentarían mayor riesgo de abandono de la práctica, dado que las últimas dos formas de motivación han sido señalados como negativos predictores de una participación física futura (Pelletier *et al.*, 1995; Vallerand y Fortier, 1998). De hecho, los sujetos que componen este cluster informaron niveles más bajos de experiencia autotélica. En el mismo sentido, los estudios indican que los sujetos que muestran una motivación más intrínseca suelen indicar mayor esfuerzo, placer, concentración, persistencia y mejores resultados en las actividades que lleva a cabo (Beauchamp *et al.*, 1996; Brière *et al.*, 1995; Gordas *et al.*, 1995; Pelletier *et al.*, 1995).

Los usuarios en este segundo cluster, aunque siguieron percibiendo un clima más implicado a la tarea que al ego, sin embargo, los niveles informados respecto a los sujetos del segundo cluster fueron más bajos en el primer caso y más altos en el segundo. Como desde la teoría de Metas de Logro se defiende, los entornos que en lugar de valorar la cooperación promueven la competición y la comparación con otros puede estar subestimando las necesidades humanas de competencia, afinidad y autonomía y, consecuentemente, debilitar la autodeterminación del sujeto (Ames, 1984). De hecho, los sujetos en este cluster mostraron niveles de competencia motriz más bajos que los incluidos en el cluster 1 y es posible que estos sujetos se sintieran más desmotivados hacia el ejercicio debido a su menor competencia percibida. Más preocupante, si cabe, es que más del 40% de los sujetos fueron asignados a este perfil, siendo un alto porcentaje (concretamente un 34.5%) las personas que no habían realizado práctica física anteriormente. Es importante para este grupo que programas de intervención fueran desarrollados de cara a potenciar su competencia y su motivación intrínseca hacia la práctica física, dado que la adherencia a la actividad física implicaría incorporar ésta al estilo de vida. El cambio hacia unos patrones motivacionales más autodeterminados para este grupo de población ayudaría a un mayor compromiso con los programas de actividad física iniciados en el centro deportivo y a evitar el abandono futuro de los mismos (Aznar y Puig, 2005).

Sería interesante en un futuro examinar si los perfiles motivacionales identificados en este estudio y su relativa distribución de sujetos en cada uno de ellos se replica en diferentes centros deportivos. No se debe olvidar que en nuestro estudio los centros deportivos son de propiedad municipal y, aunque han comenzado a ser gestionados por una empresa privada, la oferta de actividades está regulada por precios públicos. Por lo tanto, sería interesante también examinar el patrón de desarrollo de las conductas motivacionales en el ejercicio físico. Así la investigación futura podría determinar bajo qué otras circunstancias los perfiles motivacionales au-

todeterminados abarcan a personas que llevan un tiempo haciendo práctica física y, contrariamente, si las personas con un tipo de motivación más condicionada por factores externos suelen mantenerse un tiempo prolongado en la práctica del ejercicio físico.

En resumen, los resultados muestran que las personas que se inician en los centros deportivos municipales deben ser un tema de preocupación respecto a su motivación. Aproximadamente el 55% de los sujetos en esta muestra fueron autodeterminados y experimentaron experiencias positivas hacia la práctica física. Sin embargo, cerca de un 45% de los sujetos informaron niveles relativamente bajos de motivación intrínseca y motivación identificada y moderados a altos niveles de desmotivación y motivación externa, lo que fueron acompañados con menores niveles de experiencia autotélica.

Los resultados mostrados en este estudio pueden ser útiles por un número de razones teóricas y prácticas. En primer lugar, ofrecen un apoyo a la teoría de Deci y sus colaboradores (véase Deci y Ryan, 1985, 1991, 2000; Vallerand, 1997, 2001; Vallerand *et al.*, 1987) para la promoción de una motivación autodeterminada. En segundo lugar, muestra que la motivación no debe ser vista de forma binaria (presencia o ausencia de motivación), sino que más bien existen diferentes tipos motivacionales que son independientes y, por lo tanto, pueden ser encontrados en diferentes grados dentro del mismo sujeto. En esta línea, los cluster dan una clave importante a los gestores y promotores de la complejidad de la motivación de los usuarios (Peiró, Ramos, y González, 1993). Ofrecen explicaciones posibles respecto a las conductas y experiencias de los usuarios y cómo estos son afectados por los factores sociales y personales. De hecho, los resulta-

dos ponen de manifiesto que la motivación no es sólo un proceso intrapersonal, sino que también es un proceso social o interpersonal, de tal modo que las personas pueden tener un impacto importante en la motivación de uno. Finalmente, los resultados pueden tener implicaciones para la promoción exitosa de programas y políticas de actividad física y la meta de crear actitudes positivas hacia la misma. Estas iniciativas son probable que tenga mayor impacto cuando los usuarios ven la actividad como interesante y divertida o importante para el desarrollo personal, y no cuando sienten que deben participar en la práctica deportiva o cuando ven una actividad inútil o necesaria sólo para causas externas. De cara a conseguir entornos favorecedores para la adherencia al ejercicio físico los centros deportivos y sus monitores podrían considerar las dimensiones propuestas por Epstein (1989, 1989) de cara a modificar el entorno del centro y las diferentes situaciones específicas donde se desarrolla la práctica física. Modificaciones realizadas sobre las tareas propuestas, la cesión de responsabilidad, el reconocimiento de logros, las agrupaciones, la evaluación o el tiempo de práctica han sido descritas como efectivas para producir cambios adaptativos hacia la práctica física (Ames, 1992). Por ejemplo, el estudio realizado por Thompson y Wankel (1998) en clases de fitness muestra que los participantes que tuvieron la oportunidad de decidir el tipo de ejercicios tuvieron mayores niveles de motivación intrínseca que aquellos que no tuvieron tal elección.

Estudio cofinanciado a través del Proyecto de investigación "Factores motivacionales relacionados con la adherencia a la práctica física:" (Ref. DEP2007-73201-C03-03/ACTI).

Referencias

- Ames, C. (1984). Competitive, cooperative and individualistic goal structures: A cognitive motivational analysis. En R. Ames y C. Ames (Eds.), *Research on Motivation in Education: Students Motivation*, vol. 1 (pp. 177-208). New York: Academic Press.
- Ames, C. (1992). The relationship of achievement goals to student motivation in classroom setting. In G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and Exercise* (pp. 161-176) Champaign, IL: Human Kinetics.
- Armstrong, N., y Simon-Morton, B. (1994). Physical activity and blood lipids in adolescents. *Pediatric Exercise Science*, 6, 381-405.
- Aldenderfer, M. S., y Blashfield, R. K. (1984). *Cluster analysis*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Aznar, S. y Puig, A. (2005). Adherencia a la actividad física. En A. J. Casimiro, M. Delgado, y C. Aguila (Eds.), *Actividad física, educación y salud* (pp. 539-552). Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Balaguer, I., Guivernau, M., Duda, J. L., y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 41-57.
- Beauchamp, P. H., Halliwell, W. R., Fournier, J. F., y Koestner, R. (1996). Effects of cognitive-behavioral psychological skills training on the motivation, preparation, and putting performance of novice golfers. *The Sport Psychologist*, 10, 157-170.
- Biddle, S. J. H., Wang, C. K. J., Chatzisarantis, N. L. D., y Spray, C. M. (2003). Motivation for physical activity in young people: entity and incremental beliefs about athletic ability. *Journal of Sports Sciences*, 21, 973-989.
- Blasco, T. (1994). *Actividad física y salud*. Madrid: Martínez Roca.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York: Plenum.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1991). A motivational approach to self: Integration in personality. En R. Dienstbier (Ed.), *Nebraska symposium on motivation: Vol. 38. Perspectives on motivation* (pp. 237-288). Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behaviour. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
- Dishman, R. K. (1994). *Exercise Adherente*. Champaign Illinois: Human Kinetics.
- Epstein, J. L. (1988). Effective schools or effective students?. Dealing with diversity. En R. Haskins y B. McRae (Eds.), *Policies for America's public schools* (pp. 47-78). Norwood, NJ: Ablex.
- Epstein, J. L. (1989). Family structures and student motivation: A developmental perspective. En C. Ames y R. Ames (Eds.), *Research on motivation in education* (pp. 259-295). New York: Academic Press.
- Fox, K. R., y Corbin, C. D. (1989). The Physical Self-Perception Profile: Development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 408-430.
- García, T., Jiménez, R., Santos-Rosa, F., Reina, R., y Cervelló, E. (2008). Psychometric properties of Spanish version of the flow state scale. *The Spanish Journal of Psychology*, 11(2), 660-669.

- García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- González-Cutre, D., Martínez, C., Alonso, N., Cervelló, E., Conte, L., y Moreno, J. A. (2007). Las creencias implícitas de habilidad y los mediadores psicológicos como variables predictoras de la motivación autodeterminada en deportistas adolescentes. En J. Castellano, y O. Usabiaga (Eds.), *Investigación en la Actividad Física y el Deporte II* (pp. 407-417). Vitoria: Universidad del País Vasco.
- Gutiérrez, M., Moreno, J. A., y Sicilia, A. (1999a). Medida del Autoconcepto Físico: Una adaptación del PSPP de Fox (1990). Comunicación presentada en el *IV Congreso de las Ciencias de l'Esport, l'Educació Física i la Recreació*. Lleida, INEFC.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., y Black, W. C. (1998). *Multivariate data analysis*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Hellín, P., Moreno, J. A., y Rodríguez, P. L. (2004). Motivos de práctica físico-deportiva en la Región de Murcia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1-2(4), 101-116.
- Hellín, P., Moreno, J. A., y Rodríguez, P. L. (2006). Relación de la competencia motriz percibida con la práctica físico-deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(2), 219-231.
- Jackson, S. A. (1992). Athletes in flow: A qualitative investigation of flow states in elite figure skaters. *Journal of Applied Sport Psychology*, 4, 161-180.
- Jackson, S. A., Kimiecik, J. C., Ford, S., y Marsh, H. W. (1998). Psychological correlates of flow in sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 20, 358-378.
- Jackson, S. A., y Roberts, G. C. (1992). Positive performance states of athletes: toward a conceptual understanding of peak performance. *The Sport Psychologist*, 6, 156-171.
- Ley del Deporte (1990). BOE núm. 249 de 17 de octubre.
- Ley del Deporte en Andalucía (1998). BOJA núm. 148 de 29 de diciembre.
- Malina, R. (1990). Growth, exercise, fitness and later outcomes. En C. Bouchard, R. J. Shephard, T. Stephens, J. R. Sutton y B. D. McPherson (Eds.), *Exercise, Fitness and Health: A Consensus of Current Knowledge* (pp. 637-654). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Marcos, J. F. (1994). *Ejercicio físico, forma física y salud*. Madrid: Eurobook.
- Markland, D., y Tobin, V. (2004). A modification to Behavioural Regulation in Exercise Questionnaire to include an assessment of amotivation. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 26, 191-196.
- Martín J. E., y Dubbert, P. M. (1985). Adherence to exercise. *Exercises and Sport Sciences Reviews*, 13, 137-167.
- McNeill, M. C., y Wang, C. K. J. (2005). Psychological profiles of elite school sports players in Singapore. *Psychology of Sport and Exercise*, 6, 117-128.
- Moreno, J. A., Alonso, N., Martínez Galindo, C., y Cervelló, E. (2005). Motivación, disciplina, coeducación y estado de flow en educación física: Diferencias según la satisfacción, la práctica deportiva y la frecuencia de práctica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(1-2), 225-243.
- Moreno, J. A., y Cervelló, E. (2005). Physical Self-Perception in Spanish Adolescents: Gender and Involvement in Physical Activity Effects. *Journal of Human Movement Studies*, 48, 291-311.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. M., y Martínez, A. (2007). Measuring self-determination motivation in a physical fitness setting: validation of the Behavioral Regulation in Exercise Questionnaire-2 (BREQ-2) in a Spanish sample. *The Journal of Sport Medicine and Physical Fitness*, 47(3), 366-378.
- Moreno, J. A., y Martínez, A. (2006). Importancia de la Teoría de la Autodeterminación en la práctica físico-deportiva: Fundamentos e implicaciones prácticas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 6(2), 39-54.
- Newton, M. L., y Duda, J. L. (1993). The relationship of task and ego orientation to performance-cognitive content, affect and attributions in bowling. *Journal of Sport Behavior*, 16, 209-220.
- Ntoumanis, N. (2002). Motivational clusters in a sample of British physical education classes. *Psychology of Sport and Exercise*, 3, 177-194.
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric Theory*. McGraw-Hill, New York.
- Pavón, A., y Moreno, J. A. (2008). Actitud de los universitarios ante la práctica físico-deportiva: Diferencias por género. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(1), 7-23.
- Pavón, A., Moreno, J. A., Gutiérrez, M., y Sicilia, A. (2003). La práctica físico-deportiva en la Universidad. *Revista de Psicología del Deporte*, 12(1), 23-31.
- Peiró, J. M., y González, V. (1987). Aspectos psicosociales de la demanda y uso de las instalaciones deportivas. *L'esport i Temps Lliure*, 34, 14-18.
- Peiró, J. M., Ramos, J., y González, P. (1993). Análisis funcional del puesto de gerente de instalaciones deportivas. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 5-26.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J., Tuson, K. M., Briere, N. M., y Blais, M. R. (1995). Toward a new measure of intrinsic motivation, extrinsic motivation, and amotivation in sports: The sports motivation scale (SMS). *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17, 35-53.
- Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologist*, 55, 68-78.
- Tercedor, P. (1998). Estudio sobre la relación entre la actividad física habitual y la condición física-salud en una población escolar de 10 años. *Tesis doctoral*. Granada: Universidad de Granada.
- Thompson, C. E., y Wankel, L. M. (1988). The effect of perceived activity choice upon frequency of exercise behaviour. *Journal of Applied Social Psychology*, 10, 436-443.
- Vallerand, R. J. (1997). Toward a hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 271-360). New York: Academic Press.
- Vallerand, R. J. (2001). A hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation in sport and exercise. En G. C. Roberts (Ed.), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 263-319). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Vallerand, R. J., Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1987). Intrinsic motivation in sport. *Exercises and Sport Sciences Reviews*, 15, 389-425.
- Vallerand, R. J., y Fortier, M. S. (1998). Measures of intrinsic and extrinsic motivation in sport and physical activity: A review and critique. En J. L. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 81-101). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Vallerand, R. J., Fortier, M. S., y Guay, F. (1997). Self-determination and persistence in a real-life setting: Toward a motivational model of high school dropout. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 1161-1176.
- Vallerand, R. J., y Losier, G. F. (1999). An integrative analysis of intrinsic and extrinsic motivation in sport. *Journal of Applied Sport Psychology*, 11, 142-169.
- Wang, C. K. J. y Biddle, S. J. H. (2001). Young people's motivational profiles in physical activity: A cluster analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 23, 1-22.

(Artículo recibido: 23-1-2008; aceptado: 28-10-2008)